

ELHINOJAL, número 16, mayo de 2021
Sección: Ensayo
Recibido: 02-02-2021
Aceptado: 08-04-2021
Páginas de 104 a 125

EL PADRE RODRÍGUEZ: SÍMBOLO DE LA SANTA MISIÓN, AMIGO DE VILAFRANCA DE LOS BARROS Y MILAGROS ATRIBUIDOS A ÉL EN ESTA Y OTRAS LOCALIDADES
FATHER RODRÍGUEZ: SYMBOL OF THE HOLY MISSION, FRIEND OF VILAFRANCA DE LOS BARROS AND MIRACLES ATTRIBUTED TO HIM IN THIS AND OTHER PLACES

MANUEL ROMERO RÍOS
Grado Superior Administrativo
Estudioso e investigador de la historia de Villafranca de los Barros
<https://orcid.org/0000-0001-6311-3617>
gasparortizcalero@hotmail.com

1. INTRODUCCIÓN

La ciudad de Villafranca de los Barros posee un halo de misterio por hechos asombrosos acontecidos sobrepasando lo mundano, y además esta se ubica curiosamente junto a la Carretera Nacional 630 en el kilómetro 666, número asociado por muchos al mismísimo diablo. En el siglo XVII dos acontecimientos hacen de la ciudad un lugar apropiado para el estudio paranormal; una niña con menos de cuatro meses pronunció unas palabras en latín, según consta en el acta de un manuscrito de la época, y además las campanas del templo de Nuestra Señora de la Coronada redoblaron sin que nadie se encontrara en su interior. Pero no queda la cosa aquí, un hombre santo, el padre Rodríguez, pues pasó por la vida haciendo el bien y a quien se le atribuye un sinfín de milagros y no solo en tierra extremeña, engrandece el misterio de este emplazamiento singular de la comarca de Tierra de Barros en la provincia española de Badajoz y lugar inexcusable para que el viajero haga una parada. Este sacerdote visitó en varias ocasiones la localidad dejando una impronta indeleble. Así pues nos adentramos en la vida mundana y mística de este peculiar amigo de Villafranca de los Barros con una particular biografía aderezada de muchos testimonios impactantes que invita a su estudio en profundidad sin necesidad de ser un ferviente religioso.

2. EL ENCUENTRO

Estando navegando en ese barco tan solicitado por todo amante del descubrimiento llamado Internet me topo con la imagen, ¡impactante fotografía!, de una persona que, nada más verlo, me llamó poderosamente la atención. Se trataba de un sacerdote que visitó Villafranca de los Barros en varias ocasiones. Compruebo que una compañera de travesía, Cipriana Martínez Portillo, más conocida por Chipi, natural de Santa Marta y vecina de Villafranca de los Barros, tuvo el honor de tener un estrecho vínculo con él. Tras un primer contacto con Chipi, presta a colaborar conmigo, compruebo que es una persona dispuesta a abrir puertas y a ayudarme en la transmisión de información del personaje que nos ocupa. Justo un día después tengo una entrevista con ella y, muy amablemente, me cuenta algunos momentos angustiosos de su vida, y que busca protección en susodicha persona, que ya había conocido personalmente en su pueblo siendo jovencita, comunicándose con él a través de llamadas telefónicas y por misivas que al menos fueron siete, de una de ellas solo conserva un trocito puesto que la llevaba permanentemente en el pecho y acabó por deteriorarse. Las cartas son remitidas desde Quintanar de la Orden (Toledo) y Alcalá de Henares (Madrid).

La inmensa mayoría de las personas jóvenes y muchas de mediana edad desconocerán al padre Rodríguez. Cualquier persona sentimental, bondadosa, inquieta y curiosa por la historia, sin necesidad de ser un profeso católico, estoy convencido que le agradará recordar en algunos casos y en otros adquirir conocimientos sobre la vida y obra de tan inusual e insigne hombre que entabló una profunda amistad con varios vecinos de Villafranca de los Barros.

3. DATOS BIOGRÁFICOS, DOCUMENTACIÓN Y FOTOGRAFÍAS DEL PADRE

En la ciudad de Moratalla (Murcia), el sábado 9 de marzo de 1901 en la calle de Pinos o el Pinar a las doce horas y en la casa de sus padres nace un niño a quien se le puso el nombre de Eduardo. La criatura era hijo de Sebastián Rodríguez Martínez y Ramona García Guirao¹. Muy pronto recibió la llamada de Dios e ingresó en el seminario, fue ordenado sacerdote en 1926 y posteriormente nombrado doctor en derecho canónico en la universidad gregoriana de Roma. Desde sus inicios destacó en la diócesis y su entorno más cercano no dudaba que llegaría muy alto. El joven presbítero fue coadjutor y ejerció como párroco en Hellín (Albacete) hasta 1934. Don Eduardo sentía que no fue llamado por Dios para estar enclaustrado en una circunscripción concreta, él quería ser servidor de Dios sin fronteras. Por ello, decide en 1935 elegir el camino ignaciano ingresando en el noviciado. La Compañía de Jesús había sido expulsada de España por las autoridades republicanas y don Eduardo tuvo que marchar de su tierra y trasladarse a Bélgica. Adhiero al texto una foto de

¹ Registro Civil de Moratalla, Murcia. Datos extraídos de la partida de nacimiento.

seminarista acompañada de un breve escrito y dos fotos de la recordatoria de su primera misa.

P. EDUARDO RODRIGUEZ, SJ

*Aromas de santidad
1901-1985*

El Padre Rodríguez, como popularmente se le conoció, nació en Moratilla en el seno de una familia humilde, sus padres fueron Sebastián "El Manchego" y Ramona "la del pan" panaderos de profesión, conocidos en la localidad por su generosidad a la hora de "fiar" tan noble alimento a jornaleros del esparto y necesitados. El matrimonio tuvo tres hijos: Eduardo, Juana y Ginesa. El niño, Eduardo, fue bautizado a los dos días de su nacimiento por el coadjutor de la parroquia don Antonio Gil Ortuño. El inicio de su vida piadosa se produce con la primera comunión sacramento que marcó profundamente al futuro sacerdote. Fue su abuelo materno Juan de Dios García quien le inculcó una profunda religiosidad, labrador inactivo por causa de la edad se hacía acompañar por su nieto en la misa diaria.

A los doce años ingresa en el murciano Seminario de San Fulgencio bajo los auspicios del obispo Vicente Alonso Salgado quien facilitó el acceso al Seminario a cientos de niños pertenecientes a familias humildes con pensiones mensuales de 5, 10 y 15 pesetas supliendo lo demás con becas antiguas divididas, con espléndidos donativos suyos, de la Mitra y de limosnas y colectas, así como con la ayuda de benefactores atraídos por la piadosa y precoz vocación del joven.

En octubre de 1924 marcha a Roma donde comienza sus estudios de Derecho Canónico en la Universidad Gregoriana. En marzo de 1926 recibe su ordenación sacerdotal en el Colegio Español de Roma, diciendo su primera misa sobre el sepulcro de San Aniceto, papa y mártir. En el mismo año recibe su primer destino como Coadjutor en la parroquia murciana de San Lorenzo, comenzando su tarea de predicador en la diócesis de Murcia y diócesis vecinas.

El Padre Rodríguez destacaba entre el clero de la diócesis de Cartagena. Todos los que le conocían le auguraban un venturoso futuro. En 1935 lo dejó todo para ingresar en la Compañía de

Jesús, vistiendo su ralda sotana y una enorme cruz sobre su pecho que ya no abandonaría nunca. Ingresó en la Compañía en los días azarosos que enseguida se convirtieron en el gran holocausto de la Iglesia española. Y prácticamente salido del noviciado jesuita, se encontró de misionero, lo que no dejaría hasta que las fuerzas le abandonaron. Misionó en una España en la que la sangre, aún fresca, había corrido a raudales, predicando en plazas destruidas y en cementerios llamando a la reconciliación y al perdón.

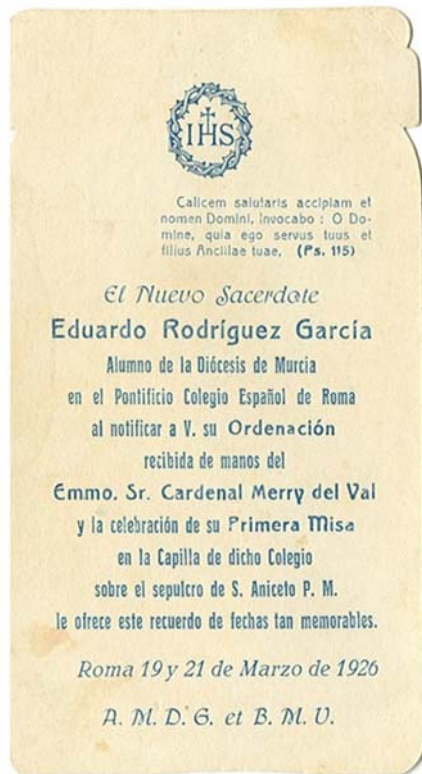
Sus misiones populares se hicieron famosas al igual que sus Ejercicios Espirituales. En 1961 es nombrado Preósito de la Casa Profesa de Madrid, desplegando su actividad por los países de habla hispana y distintas regiones españolas como Madrid, Murcia y Toledo entre otras; así como en cárceles, cuarteles y pueblos de toda España. Impresionantes siguen siendo las imágenes de clausura de las Misiones de San Antolín en la Glorieta de España de Murcia junto al obispo Ramón Sanahuja y Marcé o su sermón, encaramado sobre una fosa, Crucifijo en mano, en el cementerio de La Alberca.

Su profunda espiritualidad, su verbo convincente y su labor de misionero incansable han hecho que la figura del Padre Rodríguez supere a los tiempos contagiando su ejemplo y su fe en Cristo.

La bilocación es la presencia física simultánea de una misma persona en dos lugares, quizás la que goza de más pruebas y fama sea la del Padre Rodríguez. Toda España fue testigo del milagro. Al mismo tiempo que predicaba en la Catedral de Toledo, siendo emitido en directo el sermón por Radio Toledo, estaba predicando otro sermón en la Iglesia de San Francisco El Grande en Madrid, siendo igualmente emitido en directo por Radio Nacional de España. La vida del Padre Eduardo Rodríguez y sus misiones populares siguen manteniendo, pese a su muerte física, dulces aromas de santidad.



El P. Rodríguez en sus años de seminarista en Roma².



Recordatoria de su primera misa. Cedida por Juan José Lozano Picazos.

² Papeles de Tribuna la Muralla. Murcianos Ilustres del Siglo XX, por Miguel López-Guzmán. Publicado el 31 de marzo de 2013, pp. 18 y 19. https://issuu.com/tlm.com/docs/papeles_2/18

Los jesuitas no tardaron mucho en volver a desempeñar sus funciones en España tras el dominio del Bando Nacional en la Guerra Civil. <<Ha sido el Gobierno del General Franco el que el día 3 de mayo de este año 1938 ha anulado el decreto [...]³>>, decreto por el que fue expulsada la Compañía de Jesús. El cura de Moratalla tomó la determinación de dedicarse a la Santa Misión que consistía en desplazarse a una determinada ciudad a predicar el evangelio durante varios días. La impronta que dejó este hombre en Extremadura y, particularmente, en Villafranca de los Barros es perpetua. Sus sermones con una voz ferviente y un estilo inigualable penetraban en lo más profundo del alma de sus seguidores. Su doble propósito consistía en retener e involucrar más a los fieles cristianos y poder cazar las almas descarriadas. La popularidad de este señor llevó a miles de escépticos a presenciar sus sermones y acercarse a Dios. Se ganó con creces la admiración de la feligresía y que fuera nombrado para la eternidad como padre Rodríguez. Resulta significativo que su primera misión fuera en << [...] Azuaga (Badajoz) [...]⁴, [...] primeros días de diciembre de 1938⁵ [...], y es que su primer destino tras el exilio en Bélgica, regresando [...] en el mes de septiembre [...]⁶ de 1938, fue [...] la comunidad jesuítica de Badajoz [...]⁷ y él junto a otros jesuitas son [...] movilizados por el ejército para trabajar en los hospitales militares de la ciudad como adscritos al cuerpo de Sanidad Militar. Viven en un edificio al que llaman Hogar de San Ignacio>>⁸.

Misionó en España y América. Se convirtió en líder absoluto de este país en tan noble causa con 855 misiones, amén de otros ministerios. Las misiones fueron interrumpidas temporalmente por cargos que le otorgaron pero que acabó suplicando que fuera liberado de ellos.

Ejemplos de misiones multitudinarias:

³ *¡Clama! ¡No calles! P. Eduardo Rodríguez, SJ, misionero popular.* Manuel Suárez y Máximo Pérez. 2006, p. 38.

⁴ *¡Clama! ¡No calles! P. Eduardo Rodríguez, SJ, misionero popular.* Manuel Suárez y Máximo Pérez. 2006, p. 43.

⁵ *¡Clama! ¡No calles! P. Eduardo Rodríguez, SJ, misionero popular.* Manuel Suárez y Máximo Pérez. 2006, p. 43.

⁶ *¡Clama! ¡No calles! P. Eduardo Rodríguez, SJ, misionero popular.* Manuel Suárez y Máximo Pérez. 2006, p. 38.

⁷ *¡Clama! ¡No calles! P. Eduardo Rodríguez, SJ, misionero popular.* Manuel Suárez y Máximo Pérez. 2006, p. 38.

⁸ *¡Clama! ¡No calles! P. Eduardo Rodríguez, SJ, misionero popular.* Manuel Suárez y Máximo Pérez. 2006, p. 39.



Misión en Badajoz (1948).



En Castuera (Badajoz),
1960.



¡Clama! ¡No calles! P. Eduardo Rodríguez, SJ, misionero popular. Manuel Suárez y Máximo Pérez. 2006. Entre las páginas 52 y 53. Apartado de fotografías.

Fue prepósito de la Casa Profesa en la calle Serrano de Madrid desde 1961 a 1964 y después superior de la Casa de Toledo. Tras la Guerra Civil, con muchas iglesias deterioradas, se vio obligado a disertar en las plazas de algunos pueblos con el objetivo prioritario de reconciliar a la población tras el derramamiento de sangre. Resaltamos que fue también un asiduo confesor.



Recordatoria cedida por Nina Ríos Ortiz.

Su austeridad extrema quedó palpable en los últimos lustros observando su raída sotana a la que acompañaba un gran crucifijo. Tuve la oportunidad de enseñarle a mi madre, Nina Ríos, la foto de su figura, que adhiero al texto, y rememoró esos momentos que forman parte de la historia de las Misiones Populares en Villafranca. Me comentó que cuando el padre Rodríguez venía al pueblo en la parroquia Nuestra Señora María del Valle no cabía ni un alfiler y que había que apañárselas como fuera para poder presenciar sus sermones sentado. Mi padre, Juan Romero Gaspar y novio de Nina por entonces, le pedía unas sillas a su amigo *Uve*, Wenceslao García López, que regentaba un bar en la actual Plaza Corazón de María junto a la extinta Relojería Canónico. Durante los días que estaba el padre Rodríguez en el pueblo, le guardaba las sillas el entrañable *Vicentino*, Vicente Forte Benítez, en su puesto de chucherías ubicado en la Plaza de España junto a la sacristía de la parroquia y enfrente a pocos metros del Centro de Instrucción y Recreo.

Predicando a los pequeños



Los pequeños de Moratalla (Murcia) salen a recibir a su misionero (1951).

¡Clama! ¡No calles! P. Eduardo Rodríguez, SJ, misionero popular. Manuel Suárez y Máximo Pérez. 2006. Entre las páginas 84 y 85. Apartado de fotografías. Los pequeños de Moratalla salen a recibir a don Eduardo en 1951.



Disertando en el cementerio de Villafranca en 1949. Foto cedida por Chipi.



Imagen completa del panteón en el que aparece subido el padre Rodríguez. Foto tomada por el autor.

Acertadísima fue la decisión de grabar una de sus misiones, concretamente la que ejerció en Guareña en 1963. Las grabaciones de sus discursos las podemos encontrar en internet⁹ o a través del autor de este artículo. Uno de los días más conmovedores de sus sermones era cuando se desplazaba al cementerio y subido en un panteón echaba el discurso. Con la visita al cementerio quería hacer ver la verdad de la vida, que no somos nada y que el final de todos es el mismo, es decir, acabar en el camposanto. Adhiero anteriormente la foto del panteón que hizo célebre al disertar sobre él.



Don Eduardo en Moratalla, su pueblo natal, posiblemente en los años 50.

Foto cedida por Juan José Lozano Picazos.

⁹ *Formación Católica hoy*. <https://formacioncatolicahoy.org/146-p-eduardo-rodriguez-sj.html>

-Hecho que lo destaca entre los jesuitas:

<<Fue uno de los poquísimos jesuitas que hicieron el mes de ejercicios nada menos que cinco veces. Dos son las obligatorias. En el noviciado y en la tercera probación. Algunos, por devoción, los repiten más tarde una vez más. Rarísimos deben ser los que los han hecho cuatro veces. Pues el padre Rodríguez, cinco. Creo que dice no poco de su permanente relación con Dios>>¹⁰.

-Visitas asiduas a hospitales y cárceles preocupándose de los enfermos y presos. También de los niños:

<<Mientras estuve en Badajoz visitaba habitualmente el Hospital Militar del Seminario [...] y organizar una fiesta catequística para solaz de los mismos con los niños de la barriada de la Estación>>. << [...] atención a los enfermos e impedidos [...] >>. <<Y tras la atención espiritual a los enfermos, viene la misma atención a los encarcelados, que también tienen derecho a escuchar la palabra del Evangelio de la salvación. [...]>>¹¹.

-Ejercicios espirituales bajo la dirección de don Eduardo:

<< [...] datos del cuaderno-reliquia del padre Rodríguez [...] ejercicios dirigidos a jesuitas [...] 13) 30-8/8-9-1950, en Villafranca de los Barros: 10 padres + escolares + hermanos = 40 [...]>>¹².

<<No deben omitirse los nombres de dos ejercitantes famosos que hicieron Ejercicios bajo la palabra del padre Rodríguez. Éstos fueron la Reina Fabiola [...] y el Generalísimo Franco con su esposa [...]. [...] Por dos veces el padre Rodríguez dirigió Ejercicios a Franco y su esposa [...]>>¹³.

Adhiero fotos tanto de la casa que le vio nacer, la placa con la que su pueblo le homenajeó y que está ubicada en la fachada de la misma, y las cuatro placas que están situadas en la calle que lleva su nombre: <<Calle del Padre Eduardo Rodríguez>> y <<Calle Padre Eduardo Rodríguez>>. Tuve la oportunidad de contactar con una persona natural de Moratalla, Juan José Lozano Picazos, a quien agradezco profundamente la información y las fotografías que me pasó del padre Rodríguez, y me contó que esta casa sufrió un incendio no hace demasiado tiempo y un hombre de origen rumano murió como consecuencia de las quemaduras, y otra mujer estuvo grave. Se puede observar arriba de la ventana el color negro como consecuencia del fuego. No sé quién o quiénes son los propietarios de esta casa, pero por tantos años dedicados a los demás y como miembro destacadísimo de la Compañía

¹⁰ Religión Digital. La cigüeña de la torre. Un santo jesuita. 21-6-2008.

¹¹ ¡Clama! ¡No calles! P. Eduardo Rodríguez, SJ, misionero popular. Manuel Suárez y Máximo Pérez. 2006, p. 60.

¹² ¡Clama! ¡No calles! P. Eduardo Rodríguez, SJ, misionero popular. Manuel Suárez y Máximo Pérez. 2006, p. 65.

¹³ ¡Clama! ¡No calles! P. Eduardo Rodríguez, SJ, misionero popular. Manuel Suárez y Máximo Pérez. 2006, p. 66.

de Jesús se merece el padre Rodríguez desde mi punto de vista que la casa fuera rehabilitada y convertida en museo. A ver si el Ayuntamiento de Moratalla y/o la Compañía de Jesús toman cartas en el asunto.



Casa en la que nació el padre Rodríguez. Foto cedida por Juan José Lozano Picazos.



Placa homenaje. Foto cedida por Juan José Lozano Picazos.



Placas de la calle que lleva su nombre. Fotos cedidas por Juan José Lozano Picazos.

Otros miembros de la familia del Padre Rodríguez son también muy queridos por los vecinos de Moratalla, se trata de su hermana Juana que lleva el nombre de los Grupos Escolares, y una calle de Moratalla honra la memoria de su primo, el cantante Juan García Pérez, denominada <<Tenor García Guirao>>. Juan artísticamente se cambió el segundo apellido por el de su padre y triunfó preferentemente en Argentina.

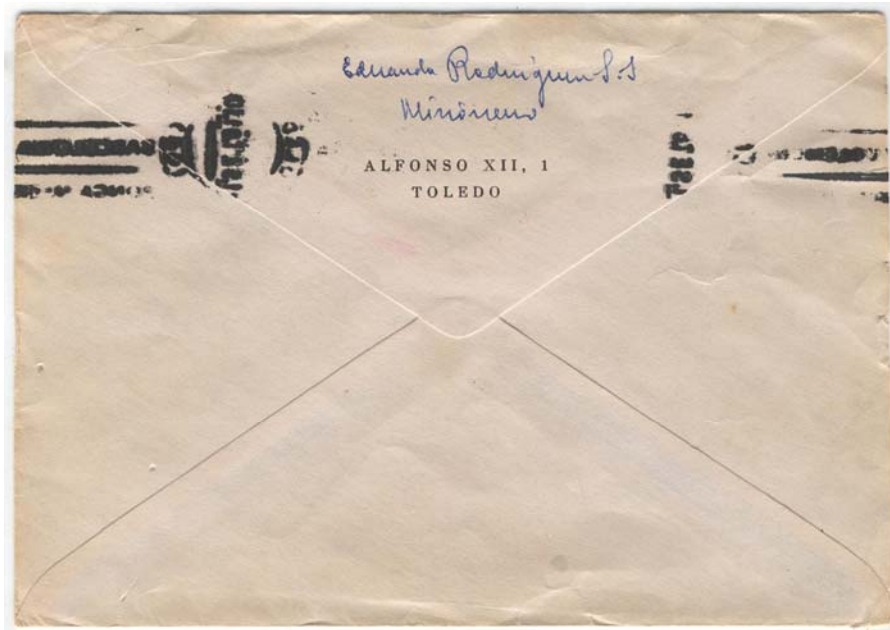
4. COMO UN VIS A VIS

Retomemos el inicio. Contactar con Chipi, que fue secretaria del Apostolado de la Oración en torno a diez años en Villafranca, ha supuesto que haya conocido a una persona sociable, entrañable e intuyo que también confiable. Me cuenta algunos momentos de su vida y en consecuencia gracias a ella adquiero valiosísima información del célebre personaje. Chipi y su marido Lorenzo Sayago Vidigal deciden trasladarse a Villafranca y tras varios años en el pueblo compran un piso que es su actual residencia. Piden un préstamo y este le produce una profunda inquietud.

Retrotraemos lo acontecido en 1980. Chipi, ante su preocupación de no poder hacer frente al préstamo y teniendo una fe inquebrantable en Dios, pide al padre Rodríguez que rece por ella para que todo salga bien.

Como dije anteriormente, hasta siete cartas intercambian y también se comunican telefónicamente. El moratallero reza en el sagrario con tenacidad por ella. Pero no todos los temores de nuestra vecina se enfocan en el préstamo, un año después, en 1981, Chipi siente un fuerte dolor en el costado izquierdo y carece de sensibilidad en las piernas. El padre Rodríguez tal y como demuestran sus cartas se desvive ante las adversidades de ella. El ilustre jesuita era devoto del Sagrado Corazón de Jesús. Curiosamente cuando Chipi se dirige por la calle a la consulta, el 26-06-1981, detrás de ella la observa el doctor que la va a tratar, Manuel Murga Sierra, y este en la consulta le comenta que nada más verla intuyó qué le pasaba. La paciente le dice al doctor que le está iluminando el Sagrado Corazón de Jesús porque era su día. El 27-06-1981 ingresa en el Hospital de la Cruz Roja en Sevilla, y es operada el 01-07-1981 de un tumor medular del tamaño de una aceituna. Todas estas adversidades hoy en día forman parte del pasado. Quizás el Sagrado Corazón de Jesús y el padre Rodríguez, ¿por qué no?, fueron los principales artífices de que Chipi pudiera superar ambas inquietudes y que el tumor medular se convirtiera en benigno. Ella desde entonces también es devota del Sagrado Corazón de Jesús. Adhiero al texto tres cartas del admirable sacerdote escritas de su puño y letra.





RESIDENCIA DE LA COMPAÑIA DE JESUS
ALFONSO XII, N.º 1 - TELEFONO 22 38 96 - TOLEDO

31 de Agosto 1981

Mrs. Dña. Cipriana Martina Portillo y esposo y familia
toda
Villafranca de los Barros.

Felicitísima Cipriana, hasta hace poco tan enferma,
y hoy favorecida con la recuperación de la salud por
la providencia amorosa del Buenón de Sen, protec-
ción de la Virgen Coronada, e intervención acuta-
dísima y oportuna de tan buen médico, que hace
años hizo algo parecido con (a la que su-
ludo); Acabo de recibir su carta, y de dar gracias ante
el Sagrado con toda mi alma, como pedí antes en mi dolor,
después en total curación. Y mis palabras para mi esposo y
su familia, como si fueran la mía.

Carta 3ª. Cedida por Chipi. El espacio en blanco que aparece en la misiva corresponde a una señora de Villafranca que no desea que se haga público su nombre, y por ello el autor del artículo lo ha suprimido.

Como aún le quedan algunas molestias, por las grandes que ya pasaron, q. a. Dios, y las pequeñas de ahora, y las audiancias de una valle de lágrimas, repita V. estos versos.

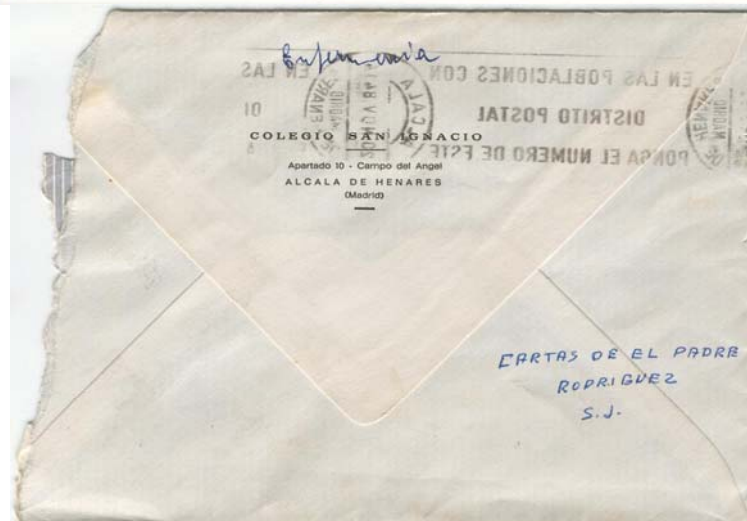
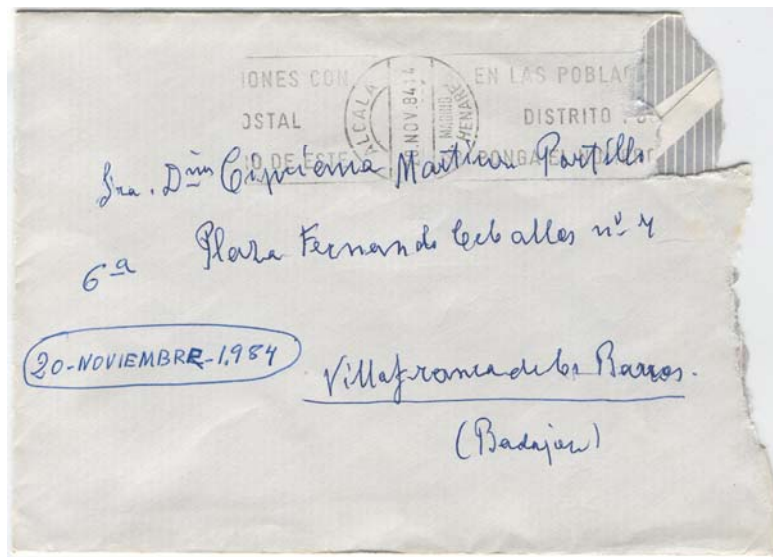
1.- Porque es duro mi dolor porque lo mandas y quisiera besar tu mano, Señor, la mano con que me hiciste

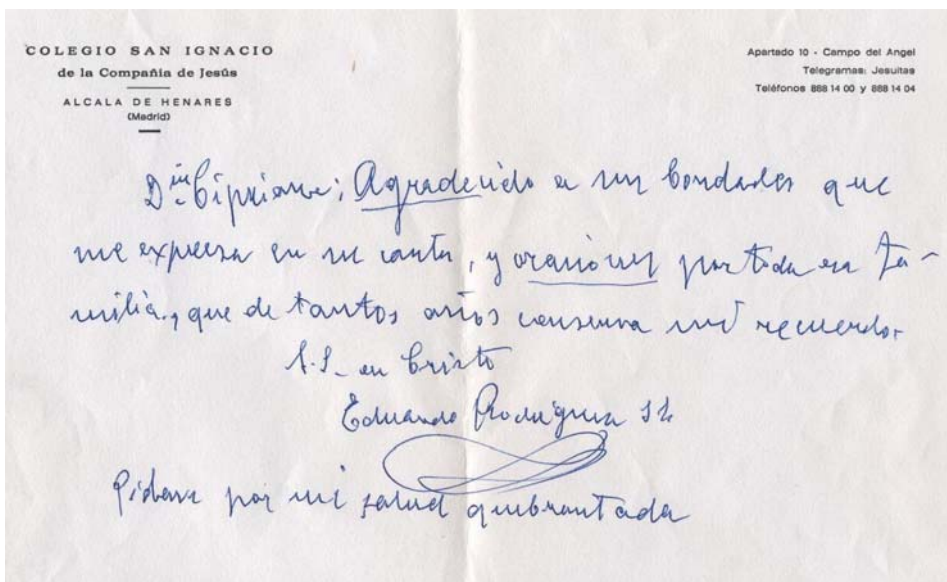
2.- Si es tu amor el que me guía con dulzura a mis aban ¿que me importa a mí la vida? ¿que me importa a mí el dolor? Si es tu voluntad, Señor!

3.- Sagrado Corazón en Vos confío porque en Vos me encuentro para siempre.

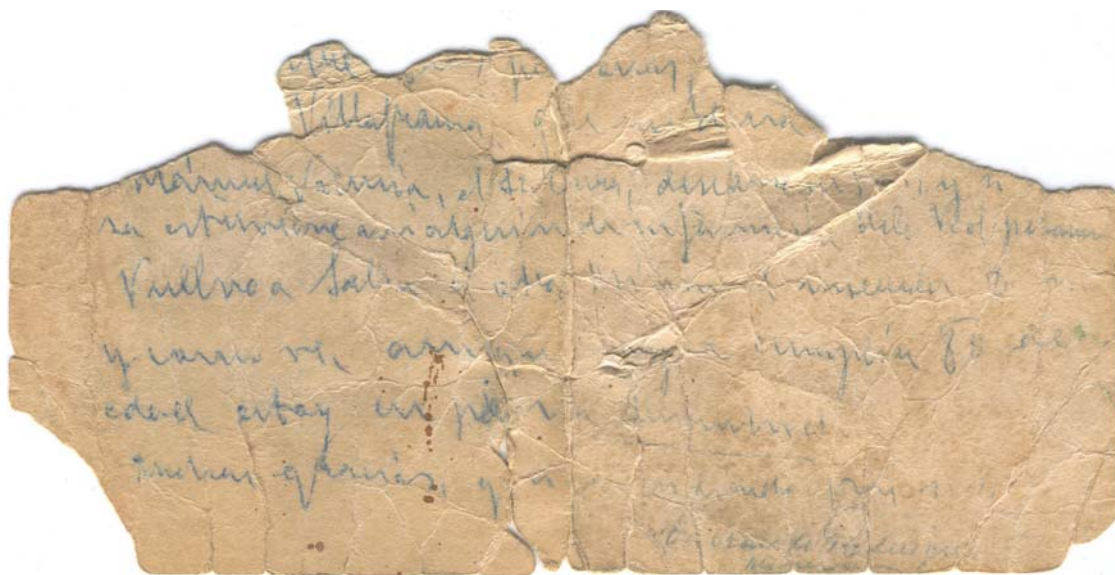
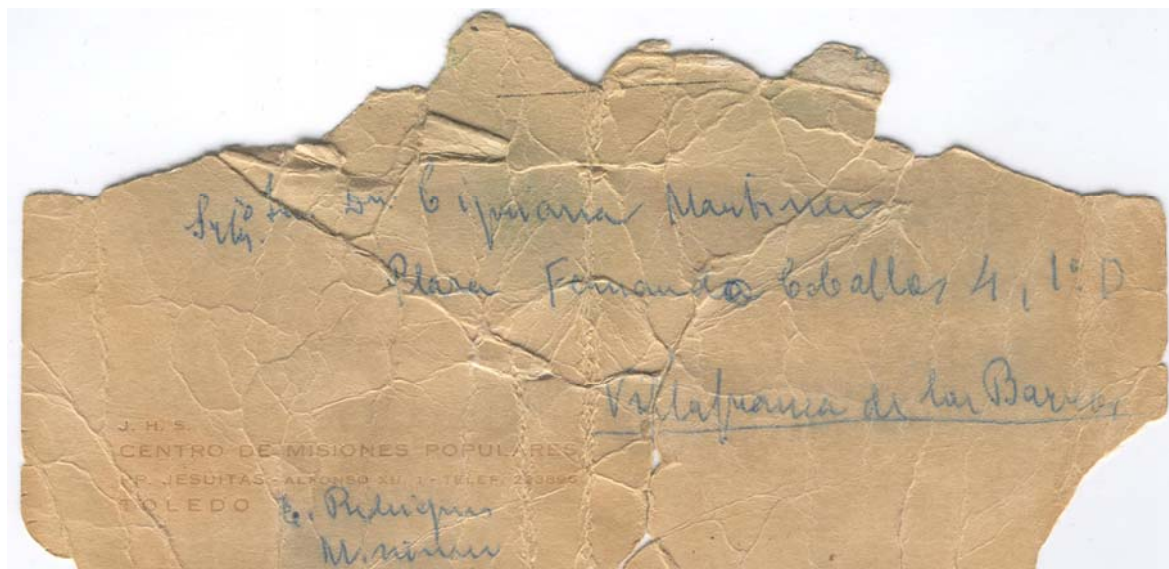
Como recordará V. desde la primera vez que me escribió V. le he respondido con toda candad, como V. merece. Pero además le quedo muy agradecido, porque V. también me trata como "de familia", al comunicarme ahora la alegría de su curación como antes mi pena y dolor. Sigo pidiendo por V. y por su familia toda y V. pide por 1.1. a St. Eduardo Rodríguez. b.1

Carta 3ª. Cedida por Chipi.





Carta 6ª. Cedida por Chipi.



Cedidas por Chipi.

5. FIN A LAS MISIONES

<<Por el mes de octubre de 1982 se atrevió a acudir a una misión. Se trataba de Almonacid del Marquesado, un pueblecito de Cuenca de unos setecientos habitantes. No estaba él designado para esta misión, pero le había fallado el compañero al padre Gijón, y éste <<me llamó por teléfono a ver si yo haría un esfuerzo e iba. Y así lo hice>>. El misionero quedó muy contento de esta misión por la respuesta de la gente y porque acudió a la clausura el Sr. Obispo, don José Guerra Campos. Después apuntó en su cuaderno: Misión número 855. Fue la última misión de su vida¹⁴>>.

6. MILAGRO Y BILOCACIONES

Si lo que he narrado hasta el momento no tiene desperdicio lo que a continuación paso a relatar es sobrecogedor. Gracias a Chipi he conocido hechos acaecidos el primero en Villafranca y el segundo lo desconocemos puesto que no recuerda en qué pueblo sucedió. Una de las mayores satisfacciones que puede tener una mujer, salvo excepciones, es procrear, pero a veces basta desear impetuosamente quedarse embarazada y dar a luz que todo se trastoca. Pues eso le ocurrió a una vecina de Villafranca de los Barros (omitimos su nombre), pasaba el tiempo y no había modo de que quedara encinta. En una de las visitas del padre Rodríguez a este pueblo, la señora le comenta la situación que está viviendo. El jesuita sin titubeo bendice de rodillas a esta señora en la sacristía de la parroquia de Nuestra Señora M^a del Valle. Poco después la señora en cuestión por fin quedó embarazada. Llegó a tener varios hijos.

Por si fuera poco lo relatado anteriormente, paso a describir uno de los hechos que considero más impactantes relacionados con el santo jesuita. Estando celebrando la eucaristía sube al púlpito un monaguillo y comenta al orador que había un enfermo en su lecho de muerte demandando la comunión. Una vez finalizada la misa el monaguillo se dirige nuevamente al misionero para recordarle la petición del enfermo. La respuesta del Padre Rodríguez al monaguillo fue inopinada y sorprendente: “Ya he ido a entregarle el cuerpo de cristo”. Lo sucedido tuvo mucha resonancia en su momento. La feligresía no dudó que este santo sacerdote poseía el don de la ubicuidad, es decir, podía estar al mismo tiempo en dos o más lugares. Ninguna fuente me ha llevado a contrastar este acontecimiento.

¹⁴ *¡Clama! ¡No calles! P. Eduardo Rodríguez, SJ, misionero popular. Manuel Suárez y Máximo Pérez. 2006, p.208.*

Sin embargo sí he encontrado información de otro caso de bilocación como ya comprobamos anteriormente atribuida a él.

<<La bilocación es la presencia física simultánea de una misma persona física en dos lugares, quizás la que goza de más pruebas y fama sea la del Padre Rodríguez. Toda España fue testigo del milagro. Al mismo tiempo que predicaba en la Catedral de Toledo, siendo emitido en directo el sermón por Radio Toledo, estaba predicando otro sermón en la Iglesia de San Francisco El Grande en Madrid, siendo igualmente emitido en directo por Radio Nacional de España.>>¹⁵. <<No faltan personas que hablan de dos o tres casos de bilocación, o de haber entrado en la iglesia con la puerta cerrada. [...]>>¹⁶, y numerosos hechos considerados milagrosos por los testimonios de varias personas.

La bilocación también se le atribuye, entre otros, a San Martín de Porres y María de Jesús de Ágreda¹⁷.

7. OTRAS MISIVAS

El Padre Rodríguez recibía cartas de los pueblos misionados:

- *<<Las casas donde hay aparatos de radio están completamente llenas, incluso las tabernas, cafés, bares. Si usted pudiera ver a los niños un poco antes de las ocho de la noche... Se les pregunta: “¿Dónde vais?”. “A escuchar al padre Rodríguez”, “¿A qué sitio?”. “A la primera casa que encontramos nos entramos porque estamos seguros de que nos reciben con gusto”. Nada más falta que verle y besar el Cristo que lleva usted>> (Un obrero de Villafranca de los Barros)¹⁸.*

-*Doña Amparo Carrasco, de Zalamea de la Serena (Badajoz), hace una visita al padre Suárez del Villar y le cuenta los siguientes casos que éste resume así:*

<<Me dice que las dos veces que el padre Rodríguez estuvo en Zalamea se hospedó en su casa. Ella, Amparo, estaba en cama con mucha fiebre. Su hermana cogió el manto del padre, que había dejado en el perchero, y se lo echó encima cubriéndola con él. Enseguida Amparo se sintió libre de la fiebre y se levantó. Al contar lo que había pasado, el padre Rodríguez le quitaba importancia diciendo que el manto era del padre Asenjo.

¹⁵ Papeles de Tribuna la Muralla. Murcianos Ilustres del Siglo XX, por Miguel López-Guzmán. Publicado el 31 de marzo de 2013, pp. 18 y 19. https://issuu.com/tlm.com/docs/papeles_2/18

¹⁶ *¡Clama! ¡No calles! P. Eduardo Rodríguez, SJ, misionero popular.* Manuel Suárez y Máximo Pérez. 2006, p. 126.

¹⁷ Bilocación. <https://es.wikipedia.org/wiki/Bilocaci%C3%B3n>

¹⁸ *¡Clama! ¡No calles! P. Eduardo Rodríguez, SJ, misionero popular.* Manuel Suárez y Máximo Pérez. 2006, pp. 102 y 103.

Contó también que un día al padre Rodríguez, al salir de la iglesia, entró en la peluquería que había en la plaza. Tenía mucho pelo. Cuando terminó el peluquero hubo hombres que recogieron los pelos que habían caído el suelo. Una familia tenía grave con meningitis a un niño pequeño (que Amparo ha querido localizar infructuosamente). Se llevaron el paño con que el peluquero había cubierto los hombros del Padre y envolvieron al niño en él, cabeza y todo. Y el niño se curó.

Un día en esa misma misión el padre Asenjo amaneció con un pie muy hinchado, tanto que no pudo salir de casa ni calzarse ese pie. A petición suya le compraron una alpargata o zapatilla para poder ponérsela. Cuando le contaron lo de la peluquería y la recogida del pelo del padre Rodríguez, el padre Asenjo dijo que por qué no le ponían algunos pelos en el pie. Lo hicieron y al día siguiente el padre Asenjo se pudo calzar y la hinchazón había desaparecido>>¹⁹.

- *<<Segura de León (Badajoz) es un pueblo religioso. Cuando predicaba por radio el padre Rodríguez había que cambiar la hora de los cultos en la iglesia parroquial porque todo el mundo se agolpaba en los pocos aparatos de radio que había entonces en el pueblo para escucharle.*

Durante la misión de 1949 nadie se quedó en casa, excepto una pobre mujer inválida de muchos años y que nunca salía de casa. A mitad del sermón del padre Rodríguez se presenta en la iglesia, andando por sus propios pies y gritando: “Milagro, milagro”.

El padre Rodríguez interrumpió el sermón para decirle: “¡Cállese, siéntese y no se ponga nerviosa!”.

La señora sigue bien y aún vive en Barcelona según carta de 7-08-1997>>²⁰.

8. ÚLTIMOS MOMENTOS, FALLECIMIENTO Y CONCLUSIÓN

Con la salud quebrantada, como bien indica él mismo en una de las cartas que publico, los últimos tres años de su vida los pasa entre su habitación y la capilla. Recibe la Unción de enfermos por el Padre Carlos López Pego (autor de <<Historia del Colegio San José de Villafranca de los Barros. Cien años de vida 1893-1993>>).

Como consecuencia de una bronconeumonía que no supera fallece con 83 años el sábado 12 de enero de 1985 en Alcalá de Henares.

Por todo lo narrado, que no ha sido más que algunas pinceladas de una dilatada vida sacerdotal que se prolongó activamente hasta 1982, entiendo que este gran hombre que se

¹⁹ *¡Clama! ¡No calles! P. Eduardo Rodríguez, SJ, misionero popular. Manuel Suárez y Máximo Pérez. 2006, pp. 123 y 124.*

²⁰ *¡Clama! ¡No calles! P. Eduardo Rodríguez, SJ, misionero popular. Manuel Suárez y Máximo Pérez. 2006, p. 125.*

entregó con abnegación a los demás merece ser reconocido por la Iglesia con el honor más alto, que no es otro que subir a los altares. Espero que el envite lo tomen en consideración las personas concernientes. Resulta paradójico que gocen personas con muchos menos méritos que él de la santidad y ni tan siquiera haya atisbo para que a este santo jesuita con mayúsculas se le abra el trámite de siervo de Dios para proseguir con la concesión de venerable y posterior beatificación y canonización.

9. CURRÍCULUM MAGNO

El Saldo final de sus cuarenta y cuatro años de vida apostólica es el siguiente²¹:

- 855 misiones;
- 46 tandas de Ejercicios a obispos, sacerdotes y seminaristas;
- 189 tandas a religiosos o religiosas;
- 22 tandas de Ejercicios cerrados a seculares;
- 193 ejercicios abiertos;
- 136 retiros;
- 154 triduos;
- 176 novenas;
- 5 octavarios;
- 6 septenarios;
- 13 quinaros;
- 22 semanas de cumplimiento pascual;
- 14 Semanas Santas;
- 260 pláticas;
- 38 conferencias;
- 594 sermones varios (panegíricos, Hora Santa...);
- 596.570 confesiones.

²¹ ¡Clama! ¡No calles! P. Eduardo Rodríguez, SJ, misionero popular. Manuel Suárez y Máximo Pérez. 2006, pp. 85 y 86.

Datos numéricos de los ministerios del padre Rodríguez desde septiembre de 1938 a julio de 1982 (44 años)

Misiones		855
Impedidos		22.000
Bautismos		1.725
Matrimonios		7.733
Confesiones oídas personalmente		596.570
Ejercicios cerrados	Total	257
	Religiosas	144
	Religiosos	16
	Jesuitas	29
	Obispos - Sacerdotes - Seminaristas	46
	Otros	22
Ejercicios abiertos	Total	193
Algunos radiados:		de 3.000 a 6.000 oyentes 172.000 oyentes
Retiros (1 día)		136
Triduos		154
Cuatriduos mis.		3
Quinarios		13
Septenarios		6
Octavarios		5
Novenas	Total	176
	Corazón de Jesús	70
	Advocaciones Marianas	78
	Varios	28
Semana Santa y Cump. pascual		22
Semana Mariana		2
Sermones varios		574
Conferencias		38
Charlas	Total	68.068
	en misiones, 7 por día	50.872
	otros actos	17.196

¡Clama! ¡No calles! P. Eduardo Rodríguez, SJ, misionero popular.

Manuel Suárez y Máximo Pérez. 2006, p.227.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES CONSULTADAS

Bibliografía

¡Clama! ¡No calles! P. Eduardo Rodríguez, SJ, misionero popular. Manuel Suárez y Máximo Pérez. 2006.

Fuentes consultadas

-Papeles de Tribuna la Muralla. Murcianos Ilustres del Siglo XX, por Miguel López-Guzmán. Publicado el 31 de marzo de 2013. https://issuu.com/tlm.com/docs/papeles_2/18

-Bilocación. <https://es.wikipedia.org/wiki/Bilocaci%C3%B3n>

-Religión Digital. La cigüeña de la torre. Un santo jesuita. 21-6-2008.

https://www.religiondigital.org/la_ciguena_de_la_torre/santo-jesuita_7_928177182.html

-Formación Católica hoy. <https://formacioncatolicahoy.org/146-p-eduardo-rodriguez-sj.html>

ORGANISMOS PÚBLICOS, TESTIMONIOS ORALES Y FOTOGRAFÍAS

Organismo público

-Registro Civil de Moratalla, Murcia.

Testimonios orales

Inestimable colaboración de:

- Juan José Lozano Picazos.
- Cipriana Martínez Portillo, más conocida por Chipi.
- Catalina Ríos Ortiz, más conocida por Nina.

Fotografías

Inestimable colaboración de:

- Juan José Lozano Picazos.
- Cipriana Martínez Portillo, más conocida por Chipi.
- Catalina Ríos Ortiz, más conocida por Nina.